



EL S.O.S. DE LOS BANCOS DE ALIMENTOS FRENTE A LA “GREEDFLATION” Y EL DESPILFARRO ALIMENTARIO

Ana Carretero

*Profesora Titular de Derecho civil
Universidad de Castilla-La Mancha*

Aunque la situación socioeconómica ha mejorado en nuestro país a pesar de las sucesivas crisis encadenadas, la Federación Española de Bancos de Alimentos alerta de que todavía siguen atendiendo a más de 1,2 millones de personas, por lo que en junio han hecho un nuevo llamamiento a la solidaridad a través de una campaña de recogida de cara al verano (“Operación Kilo”) en una situación marcada por la menor donación de alimentos por parte de particulares y empresas como consecuencia de la inflación y la especulación.

La OCDE subraya que la inflación está siendo utilizada como excusa para acumular márgenes de beneficios desorbitados (“greedflation”), por lo que señala a la “avarinflación” o inflación de la codicia como causa de buena parte del aumento de precios, ya que estos exceden con mucho el incremento de los costes de producción en distintos sectores, desencadenando una espiral de ganancias inflacionarias que afecta todavía más a las personas que atraviesan por una situación económica delicada.

Por otro lado, aunque se producen de forma excedentaria alimentos para 12.000 millones de personas (cuando en realidad somos 8.000 millones), el informe de la FAO de 2022 sobre el estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo indica que el número de personas afectadas por el hambre y la carencia de micronutrientes asciende a un 41% de la población mundial. A pesar de ello, un tercio de la comida producida en el mundo se despilfarra a lo largo de toda la cadena de suministro, afectando de forma grave no sólo a la seguridad alimentaria y nutricional, sino también a la sostenibilidad ambiental.